



GONZALO RAMÍREZ QUINTERO

ACUMULANDO AÑORANZA

Acumulando añoranza, 2022

© Gonzalo Ramírez Quintero

© FUNDACIÓN PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

IMAGEN DE PORTADA

Benito Mieses, *Nave (S.S. Giordana)* [Detalle],
serie *Vuelos y Navegaciones*, 2013
mixta sobre tela, 90 x 160 cm

COORDINACIÓN EDITORIAL

Carlos Manuel Duque

EDICIÓN Y CORRECCIÓN

María V. Guevara C.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

J.R.C.

ISBN: 978-980-253-818-8

DEPÓSITO LEGAL: DC2022001008

Fundarte. Avenida Lecuna, Edificio Empresarial Cipreses

Mezzanina 1, Urb. Santa Teresa. Zona Postal 1010

Distrito Capital, Caracas-Venezuela

Teléfonos: (58-212) 541-70-77 / 542-45-54

www.fundarte.gob.ve

ACUMULANDO AÑORANZA



FUNDARTE
Fundación para la
Cultura y las Artes



Para Katiuska Loreto Mundo



¿Quién ha sido desnudez contigo?

¿Quién ha sido carencia
y también plenitud?

¿Quién va de tu mano
en este devenir
comuni3n a la intemperie?

¿Quién ha permanecido
a tu vera y dice tu nombre
como un conjuro?

Con un aire
de perpetuo adolescente

La herida que lleva
se ha vuelto a abrir

Camino oscuro el suyo

Pero tan humanado
en su andar
Así se ilumina

La belleza incomprensible
e inexorablemente convulsiva
como hambre y sed

Ahora te nombras
con él

Allá va mi amigo

junto a quien ha vuelto
a tirar su capa al mar
para servirle como barca

allá va tan sonriente

y se alumbra certeza
en su canto

Maia le está dando forma
a su visión aquí
en esta foto

Allí en sus ojos
la dignidad se abre
hacia una inexorable dulzura

Si digo su nombre
de soldado digo clavel
digo herida digo pueblo
Y también digo indignación

Digo libertad
ese combate interior
nada espectacular

ganándole
al tiempo su más luminoso
y fraterno sentido

Desde esta foto
nos ve y nos ha
de seguir viendo

Cómo interpela

El ayuno de la verdad
con tanta incertidumbre
y esta necesidad
en peso.

De rodillas, el amanecer
nos interroga.

Al filo,
lo innominado sostiene
o puede que sostenga.

Decirse con el coraje
de los descalzos
y las descalzas

Rebelarse
y resistir contra todo
lo que pretende
sometimiento humillación

Así el día se revela
en Chuao
se transfigura

Un devenir Matria
Fratría Patria

Vamos a ver
la inexorable calidad
de la luz en estos rostros
de pescadores y pescadoras

(por Chuao, mayo 2020)

Así sentenció

con aire de pose:

La poesía está llamada
a decir lo que se niega.

Toca devenir sujeto
replicante:

la poesía no,
no está llamada
a nada.

¿La poesía está llamada?
La poesía llama da.

Y también, si de parcialidad
se trata: la poesía
habita en todo
lo que ustedes niegan.

sagrario el monte

brecha del tiempo
se abre
 e ilumina

irrumpe
 la desaparecida
al filo
 de tanta añoranza

alborea su voz

Auschwitz se ha convertido,
Rubén, en un lugar turístico.

Noche y Niebla,
el grado cero del horror,
por el precio
de una entrada.

Hace falta una voz,
una voz enteramente
crispada, una voz Celan,

para decir
esta memoriosa e inexorable
indignación.

(in memoriam Rubén Ackerman)

*En el alargue
de un súbito silencio, sí,
esta confidencia al fondo:
oigo al cristofué
cuando necesito retornar.*

Cuánto dolor puede congregarse
en una mirada. Allí, en la mirada
del pequeño combatiente, el niño
deviene padre del hombre. Allí,
todo el horror que puede llevarse
en la memoria. Un niño. Una aldea
entre tantas aldeas arrasadas
de Belarús: su aldea. Allí, demasiado
niño en tanto hombre. Tan otredad
y prójimo, tan puro e inexorable
en su rabia, tan sin consuelo.

quien oficia y resiste

más allá y más acá

así aguarda
en estado de peligro
el resplandor pretérito presente

agoniza y renace
con la lengua en dicha
con la lengua en pena

cerca de aquel círculo intacto cuando se abre

como quien deviene
evidencia
como quien deviene
enigma

*En la intemperie
se oye más íntima
la voz del orante.*

*Está viendo
hacia el cielo
con acrisolada fijeza:*

*aquel que incursiona
en lo indecible, sí,*

*al iluminado amanecer
del Cristo en esta brisa.*

Ceiba al afirmar otro tiempo
en el hoy humilde.
Cielo de retorno y anunciación.
—Panelitas de San Joaquín como avío.
Confianza en la Matria, Carlos,
cuando más aprieta el cerco,
cuando pega más la incertidumbre.
Un tú entrañable, aquel enigma
andariego, este oleaje de rostros
al romper en luz.

(por Carlos Brito)

Devienen brechas.

En tiempo presente,
Efraín, tengo brechas
y las escondo:

sé que las escondo.

Y amanece.
Devienen brechas.

Brechas que son
nombres, huellas,
memorias, rostros.

Brechas al quedarse
tan callando.

(para Efraín Rodríguez Santana)

que marca el transcurrir *del azoro*
—lo marca lo punza

y la incertidumbre
envolviendo cada latido

pero alguien silba y luego
canturrea

mientras ella
acompaña y ritma este sentir transterrado

y todo epifaniza por un instante

Porque cuello de gatito negro
iluminando, engalanando a vista.
La belleza está en el cuello, en
este cuello de gatito negro. A vista,
tal misterio y tal transparencia:
mismamente certeza, fugaz
certeza. Queda dicho hoy jueves,
sí, cuando ya amaneció.

Abí: Belchite en el corazón.
Belchite y su verdad latido a
latido. Memoria, cómo sangras
por Belchite. Cómo sangras
y vives, Belchite, cómo sigues
viviendo y sangrando. Digo
Belchite al ritmo del tiempo
que no pasa. Digo, Belchite,
es el corazón quien te memora
y ve. Digo Belchite, ahí.

Matria

interpelando al sentir
y al pensar

Matria

llevando en peso
tanta incertidumbre
tanta desventura

Matria

ahí tu rostro
llama de amor viva sagrada

*Dos se enamoran de un río
y entran en comunión con él
Dos oyen su voz
y resplandecen*

*Un río sí el río
lo que ella y tú callan
en íntima alabanza*

Abí: uno que pasa y se reconoce
misteriosamente dichoso.

Entre él
y el horizonte, sí, algo ha disipado
momentáneamente la incertidumbre,
algo semejante a una certeza
irrenunciable.

En él: persuasión
de la belleza y bienaventuranza;
proximidad que todo lo consagra.

Porque el premio sigue siendo

otra carrera.

Dígalo ahí, Coral.

Por el camino de Blanca, sí,

vamos:

un camino desconocido.

En la luz o en la oscurana,

permanecemos en vilo,
inexorablemente en vilo,
permanecemos.

Acaso pidiéndole

a las palabras

que no dejen de portarse bien.

Tal nuestro hacer,

tal nuestro obstinado anhelo

de lo imposible.

(desde Blanca Varela y para Coral Pérez Gómez)

constancia pide para el reto y el desafío
acrisolada constancia
constancia

fabla del refractario
tan viejo tan joven

algo interpela
pausadamente

emboscado en la tempranía
aguarda
así permanece

él
acumulando añoranza

Aquel viento susurrante,
Georg, Dios, más acá
y más allá. Ahí, digo, ha
de estar el hijo, este
hijo, en trance. Ah del
incierto, del incierto
orante, pero esperando
en Cristo/Crista.
Y el misterio
ganando absoluta evidencia.
Porque cruz y amanecer.
Tras madero ardiendo y
certeza. Tras madero
ardiendo y mar en Ti,
contigo.

he de remontarme
al ala falcada del sueño

tantos desaciertos
por botar tanto lastre

indique Fidias

indique contra viento y marea

no habla uno
 al habla un monte
o esta esquina
 o aquel pez

tal nascencia
 que no se deja
definir

alborece
 en ti herida abierta
alborece
 en ti fervor
alborece
 y ha de alborecer

Al fondo, alguien sonríe
al fondo: alguien, un cautivo.
Al fondo de lo mucho
y también de lo poco, un tú
esencial, fraterno, al sonreír.
—Y al nombrarse en cautiverio.
Al fondo, cuando amanece,
está un cautivo sonriendo.
Al fondo, una sonrisa
que deviene iluminación.

*Por decirlo así, Miguel, contigo: Armando.
Por decirlo así contigo y con Alberto.
Armando, el poema: una catedral santa
y profana como el ácido.*

*Una catedral
que se multiplica en tantas catedrales. Una
catedral en la intemperie del ser y del estar.
Una catedral para nombrarnos con certeza
y fervor. Una catedral para llevarla en el afuera
y en el adentro.*

*Una catedral, nuestra catedral,
en la aboridad: ahí.*

Y amén.

*(con Miguel y Alberto Márquez,
in memoriam Armando Rojas Guardia)*

un sudario
fija la visión
su impronta
del todo indescifrable
en este día
acabado de nacer
marcando el devenir
de quien ahora
se identifica
y enmudece

Abí, una voz:

Ahí: para que entremos
más adentro en la espesura.

Más adentro suena,
resuena y nos conduce. Toda
iluminación deviene la espesura,
toda huella de Senequita, toda
noche más amable que la alborada.
—Y uno invoca a Carlos, a Armando.
Entrar, sí, pedimos el coraje
para entrar.

*Incierta, inexorablemente
incierta, primera
persona del singular
hoy: jueves. Pero,
en medio
de tanta precariedad,
quien amanece
y busca
con sus ojos una voz
amada, la voz más
tuya, soy yo,
como quien se tiene
o se reinventa
a sí mismo.*

interpela

siempre ha de interpelar
el intempestivo viento

ahí

tú testificas
en nombre propio

tú

en vilo
ante tal vastedad
inexpresable

mientras la aflicción manda

el afligido
se torna todo mudez

Hay quien pide un cierto roce
de lo que está y trasciende.

Ahí: la vecindad del mar.

Persuasión de la luz
para alabar el santísimo misterio.

a cureña rasa
el entrompe

no hay tregua
no

nos apañamos a solas
cada día

ahí
nuestra justa y bella
obstinación

Añoranza, una misma
añoranza
de brisa marina: nosotros
dos,
dos yos expresándose
como quienes
enmudecen sin más,
dos yos:
nuestro estar
a la intemperie.

Esta hora una proximidad
el puñal de la misericordia el cristofué
el paso de la incertidumbre
la cuarentena un rostro el estero
estas piernas la lejanía un doliente
la fecha al pie una obstinación la dicha
en un vislumbre esta penumbra lo abierto
la angustia una habitación el enigma
el ahí

lo nuestro
un cómo urdir otro día
Graciela otra noche
en tiempo de bloqueo

este crisol de angustia e intemperie
pero también de obstinada resistencia

ahí
recogemos una voz
del todo entrañable
forjando cercanía
iluminando
futuridad

Invoco

y callo:

que cante
nuestro estar
a la intemperie;

que cante entre
el desvelo y la angustia;

que cante por quien
no ha retornado.

(por Carlos Lanza)

se alarga un lamento
uno común compartido

y gime
esta hora crispada

lo roto
nos deja
tan balbuceando

Ahí: este seguir
marcados, Armando,
por la terquedad
de la misericordia.
Ahí, tal fijeza.
Ahí estamos,
nos reconocemos.

¿Quién vive
en el yo
más hondo?

Ella en ti
y su llamado:
ingrésate tú,
también.

Ahí:
aposentarnos
en el silencio.

augurio
en este gris
incommovible

hora
de nadie

ahí con tal incertidumbre
ahí tú
ahí

está por hablar
la lluvia

Doliente siento
lo habitable sin él,
sin el Amauta.

Hilo roto del habla. Aquel rostro,
sí, tan en la luz nuestra.
Una boina.

Un tajo inexpresable
en el ahora
y en el aquí.

Veo la flor
que florece una
sola vez,
la flor
nombrada
por Celan:
la muerte;
la flor que no
quiero en tu
mano,
camarada;
en tu mano no,
nunca,
en esta hora.

Piedra en desvarío.

La melodía más entrañable
va a contratiempo.

Y al fondo de la incertidumbre,
¿quién está y espera?

Reconocernos
en la brecha decisiva.

La pena permanece
alzada,

así en nosotras
como en nosotros,

así
tan en su verdad
amanecida,

así
de nuestra.

No hay sino incertidumbre
llamándonos
desde más abajo

Ahí la demasiada
realidad que soportamos
de pie

Y nace el día este día

A vista
de quienes acaban
de atravesar
lo inasible,
allégate más,
allégate ahora:
sin porqué.

Abí permanece,

a prueba
de incertidumbre:

Trinidad
de anunciaciones
alumbrando memoria
y porvenir.

*Certeza
ha sido quedarse
debajo de la ceiba:
aprendiendo
a callar, ahí.*

El amanecer y yo
nos pertenecemos el uno
al otro. Así lo confirma
este miércoles tan unitivo.

Día a día se acumula
tanta incertidumbre
pero latido a latido
lo cotidiano ampara
e ilumina
aquí

Una música nos convoca
desde abajo y desde arriba.
Este es un día para hacer
alma: un día nuestro, un hoy
sin probable mañana.

*El presente y un rumbo
tan incierto.*

*Quién sabe, Juana,
si la lucidez es el desamparo.*

*Quién sabe
en medio de esta pela.*

Quién sabe.

En la buella del desaparecido,
en la voz queda de una orante,
en la mirada fija de un orate,
en el andar de la bienaventurada,
en nuestras tres anunciaciones,
en la promesa que se renueva,
en la promesa cuando peligra,
en la promesa con obstinación,
en la obstinación sangrando,
en la obstinación día a día.

(con Alejandra Pizarnik, desde Moradas)

*Que sea voz pero que sea
genuina. Voz en la aflicción
y en la alegría. Voz del círculo
cuando se está abriendo. Que
sea canto de una vez.*

Toca dar el parte:
lo humano indoblegable
y luminoso no cede
en el vendaval, no
vacila en el torbellino.

Una puerta o una ventana,
Alberto Luis, que abrimos
al callar: como quienes
encuentran un respiro,
un necesario respiro.

Atestiguar así, contigo:
las tres Marías cantan y el porvenir
está alumbrando memoria.

No te dejes tomar
por la nostalgia: desoye
su voz tan invasiva,
para seguir,
para abrirte una pica
en el imprecisable
hoy.

*Todo consagra el estar.
Abi: el canto de quien
se queda.*

esta carga
de barro y días
llevada por quien
junta y eleva
dos manos suplicantes
un tal e imprecisable
Gonzalo
entre el quetzal de la nada
y el rostro del amanecer

Como Teófilo:
quien te busca
en un salto al vacío
soy yo,
un salto
que no termina.

*El poema ha sido hoy
un oír aquella voz
entrañable con el primer
resplandor del día.
Como una bendición.*

(con Armando)

En el aire, una certeza:

quien oye
la música del amanecer,
no avanza a solas
y alcanza el ahí.

Uno lleva la herida del afuera.
Uno busca la cobija del aire.
Uno bajo la interpelación de esta luz.
Uno, ahí.

Nombradía
de un espíritu en vela:
tú aguardas
su retorno
en esta invocación.

En rigor,
la incertidumbre manda
pero algo rescata
momentáneamente:

qué aroma
el de la albahaca
colmando, consagrando
esta hora,
este trance.

Está hablando
un espíritu del mar:

¿quién lo oye
dentro de mí
para que amanezca?

ÍNDICE

<i>¿Quién ha sido desnudez contigo?</i> 9	<i>Añoranza, una misma</i> 44
<i>Con un aire</i> 10	<i>Esta hora una proximidad</i> 45
<i>Allá va mi amigo</i> 11	<i>lo nuestro</i> 46
<i>Maia le está dando forma</i> 12	<i>Invoco</i> 47
<i>El ayuno de la verdad</i> 13	<i>se alarga un lamento</i> 48
<i>Decirse con el coraje</i> 14	<i>Abí: este seguir</i> 49
<i>Así sentenció</i> 15	<i>¿Quién vive</i> 50
<i>sagrario el monte</i> 16	<i>augurio</i> 51
<i>Auschwitz se ha convertido</i> 17	<i>Doliente siento</i> 52
<i>En el alargue</i> 18	<i>Veo la flor</i> 53
<i>Cuánto dolor puede congregarse</i> 19	<i>Piedra en desvarío</i> 54
<i>quien oficia y resiste</i> 20	<i>La pena permanece</i> 55
<i>En la intemperie</i> 21	<i>No hay sino incertidumbre</i> 56
<i>Ceiba al afirmar otro tiempo</i> 22	<i>A vista</i> 57
<i>Devienen brechas</i> 23	<i>Abí permanece</i> 58
<i>del azoro</i> 24	<i>Certeza</i> 59
<i>Porque cuello de gatito negro</i> 25	<i>El amanecer y yo</i> 60
<i>Abí: Belchite en el corazón</i> 26	<i>Día a día se acumula</i> 61
<i>Matria</i> 27	<i>Una música nos convoca</i> 62
<i>Dos se enamoran de un río</i> 28	<i>El presente y un rumbo</i> 63
<i>Abí: uno que pasa y se reconoce</i> 29	<i>En la huella del desaparecido</i> 64
<i>Porque el premio sigue siendo</i> 30	<i>Que sea voz pero que sea</i> 65
<i>constancia pide para el reto y el desafío</i> 31	<i>Toca dar el parte</i> 66
<i>Aquel viento susurrante</i> 32	<i>Una puerta o una ventana</i> 67
<i>he de remontarme</i> 33	<i>Atestiguar así, contigo</i> 68
<i>Al fondo, alguien sonríe</i> 34	<i>No te dejes tomar</i> 69
<i>Por decirlo así, Miguel, contigo: Armando</i> 35	<i>Todo consagra el estar</i> 70
<i>un sudario</i> 36	<i>esta carga</i> 71
<i>Abí, una voz</i> 37	<i>Como Teófilo</i> 72
<i>plantarse en el hoy</i> 38	<i>El poema ha sido hoy</i> 73
<i>Incierta, inexorablemente</i> 39	<i>En el aire, una certeza</i> 74
<i>interpela</i> 40	<i>Uno lleva la herida del afuera</i> 75
<i>mientras la aflicción manda</i> 41	<i>Nombradía</i> 76
<i>Hay quien pide un cierto roce</i> 42	<i>En rigor</i> 77
<i>a cureña rasa</i> 43	<i>Está hablando</i> 78

República Bolivariana de Venezuela
Caracas, agosto de 2022